



01.c Celebración y entrega del *Youcat*

CONTEXTO

- Una vez concluido el proceso de iniciación cristiana, terminada la etapa de una catequesis donde se quiere poner los fundamentos de la fe y por ello prevalece que sea orgánica y sistemática, cuando ya se han recibido los sacramentos del bautismo, confirmación y eucaristía, pasamos a la etapa de pastoral donde el cristiano continúa cimentando su fe, su esperanza y su caridad. Llegar a configurar la vida con Cristo es un proceso de toda la vida, pero una vez realizado todo el proceso de iniciación tiene otras claves, ya tiene en sí la gracia sacramental, ha hecho experiencia de encuentro con Cristo y se trata de continuar alimentando y avivando dicho encuentro para ser fiel al don recibido.
- Un instrumento para acompañar esta etapa e ir dando respuesta desde la fe a un ambiente social que en muchas ocasiones es opuesto y confunde, es el *Youcat*.

OBJETIVO DE LA CELEBRACIÓN

- Expresar de manera gráfica ese paso madurativo en la fe y en el compromiso de vida cristiana.
- Animar a otros adolescentes y jóvenes a seguir vinculados al ámbito de la parroquia como familia con la que caminas y vas creciendo, que te ayuda y a la que ayudas para hacer presente el Reino de Dios.

CONVIENE PREPARAR

- Un libro del *Youcat* para cada uno de los que inician esta etapa

La entrega del Youcat conviene hacerla en la celebración eucarística del domingo, cuando asistan un mayor número de jóvenes que se puedan sentir invitados a continuar formando su vida cristiana.

Si el grupo que trabaja el Youcat es interparroquial, la propuesta sería tener la entrega en una celebración con el obispo o el arcipreste al comienzo del curso.

El rito de la entrega lo tendremos después de la homilía, como parte de la confesión de fe.



Monición de entrada (leída por uno de los adolescentes o jóvenes que van a recibir el libro).

Lector: Querida comunidad aquí reunida: Cuántas veces pensamos que recibir el sacramento de la confirmación es llegar a una meta y dar por terminado el camino.

Gracias a la acción del Espíritu Santo nosotros nos hemos dado cuenta de que no es así y, como les pasó a los apóstoles después de Pentecostés, la aventura apasionante de ser cristianos sencillamente acaba de comenzar.

Como escribió el papa Benedicto XVI en la presentación del libro que vamos a recibir, queremos estar enraizados en nuestra fe, queremos estar formados, queremos ser luz para una sociedad que camina en tinieblas.

Os pedimos que con nosotros deis gracias y que por nosotros recéis.

Que esta celebración avive en todos nosotros el deseo de ser de Cristo, de dar a Cristo.

Continúa la celebración de la eucaristía.

Después de la homilía.

ENTREGA DEL YOUCAT

Quienes lo van a recibir se ponen de pie.

El celebrante: Con gozo os presento a la comunidad aquí reunida, sois el fruto del proceso de iniciación cristiana que con tanto empeño cuidamos en nuestra (parroquia, diócesis o arciprestazgo), ya su vez sois semilla que va cayendo en vuestros ambientes familiares, de estudios, de diversión... y que está llamada a dar fruto y fruto abundante, nos dice Jesús.

Jóvenes, ahora os pregunto: ¿Creéis en un solo Dios y tres Personas distintas?

Jóvenes: Sí, creemos.

El celebrante: ¿Creéis que Jesús es Dios y hombre verdadero?

Jóvenes: Sí, creemos.

El celebrante: ¿Creéis que el Espíritu Santo habita en el alma de todo bautizado?

Jóvenes: Sí, creemos.



El celebrante: ¿Creéis en la Iglesia, cuerpo de Cristo?

Jóvenes: Sí, creemos.

El celebrante: Estas afirmaciones encierran a su vez otras muchas preguntas necesitadas de respuesta. Nuestra fe es conocida, celebrada, vivida y orada. En todos estos aspectos es importante que vayamos profundizando y consolidando nuestra vida cristiana. En el *Youcat* nos vamos a encontrar con 527 preguntas y respuestas, que seguro serán cimiento para edificar vuestra fe.

Por ello os hago entrega de este libro. Lo podemos valorar como ese catecismo que contiene la verdad de nuestra fe en un lenguaje joven, que nos ayuda a entenderlo y así poderlo llevar más fácilmente a la vida.

Van pasando uno a uno para recibir el Youcat. Si se ve conveniente por no alargar la celebración puede ser ayudado a entregarlos por otro sacerdote concelebrante o un catequista. Mientras se puede cantar algún canto apropiado.

El celebrante: No tengas miedo, sé fiel a la Verdad.

El que lo recibe lo besa.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El celebrante: Acudimos ahora con confianza de hijos y pedimos al Señor que escuche nuestra súplica diciendo:

R/. Te rogamos, óyenos

1. Por los jóvenes creyentes, para que sean discípulos misioneros dispuestos a dar su vida en servicio de Dios y de los hermanos y para que su testimonio sea fermento en medio de sus ambientes y animen a otros jóvenes a creer. Oremos.

R/. Te rogamos, óyenos.

2. Por todos los jóvenes que están en búsqueda de aquella que pueda orientar sus vidas y darles sentido, para que encuentren “estrellas de esperanza” en su camino que les hagan descubrir el gozo de la fe. Oremos.

R/. Te rogamos, óyenos.



3. Por aquellos jóvenes que viven en familias divididas, en ambientes de riesgo o en situaciones difíciles, para que, en esos sufrimientos, la luz de la fe les haga madurar, puedan encontrar la dulzura, el afecto y el cariño de la familia cristiana y desde ahí puedan ser luz para otros. Oremos.

R/. Te rogamos, óyenos.

4. Por las familias, para que en la educación de sus hijos se dejen guiar por la fe a ejemplo de la Sagrada Familia; haciendo de los jóvenes constructores de un mundo más humano y justo. Oremos.

R/. Te rogamos, óyenos.

5. Por todos los que trabajan con jóvenes: padres, educadores, sacerdotes y animadores de pastoral juvenil, para que renueven cada día su esperanza y su amor hacia ellos y les ayuden a descubrir su vocación de ser sal en medio del mundo. Oremos.

R/. Te rogamos, óyenos.

6. Para que muchos jóvenes, iluminados por la entrega de Cristo, respondan generosamente a la llamada del Señor a ser sacerdotes, religiosos, misioneros, laicos comprometidos, matrimonios cristianos. Oremos.

R/. Te rogamos, óyenos.

El celebrante: Escúchanos, Dios de inmensa ternura y bondad, por Cristo tu Hijo, que está siempre vivo e intercede por todos nosotros, por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

La celebración continúa con total normalidad hasta el final.